

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Badajoz, al mes, pesetas... 1
Provincias, trimestre..... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes..... 1 50
Número suelto..... 0 15
Número atrasado..... 0 25

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMAN

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces á la semana.
No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACION:

Montesinos, núm. 29

á donde se dirigirá la correspondencia.

LOS SINTOMAS

Llegó á Madrid el Sr. Maura, y casi sin sacudirse el polvo del viaje, dió ocupación á sus actividades, conferenciando separadamente con los ministros y anunciando que inmediatamente se celebraría Consejo. Por los anuncios propalados durante el descanso veraniego y por esas conferencias previas, se llegó á suponer que esa reunión de los ministros después de la llegada del presidente, iba á tener verdadera importancia, y que en ella se acordaría la discusión de esos famosos proyectos regeneradores con que Maura ha preparado el cartel para la próxima temporada.

Era lo menos que se podía esperar de un Gobierno que se ha pasado dos meses y medio en completo mutismo é inacción. Hay muchos asuntos de verdadera gravedad á que buscar solución; espera ansiosa la opinión un detalle siquiera en que formar una esperanza, y era natural que el Consejo de ayer se aguardará por muchos con interés y por todos con curiosidad.

El desencanto no se ha hecho esperar: leyendo la nota oficiosa se pregunta la gente si para resolver unas cuantas nonadas de interés muy secundario, era preciso tanto cabildeo, tanta visita y tan cacareado anuncio. En el Consejo, al decir de los ministros, que en esta ocasión habrán sido veraces y sinceros, no se ha tratado de ninguno de los presentados, ni de los proyectos que el Gobierno dice tener ultimados ó en estudio. Por no hacer nada, ni se ha resuelto todavía si se dará por terminada la legislatura ó continuará la anterior. Maura y sus satélites siguen descansando, como si esa fuera su única misión como gobernantes.

Tan sólo ha merecido una breve réplica del señor Maura, la actitud de los elementos liberales frente al convenio con el Concordato, reflejada en las recientes manifestaciones del señor Montero Rios. Al presidente del Consejo no le extraña esa actitud, pues contaba con ella, y se muestra dispuesto á aguantar el chaparrón. Lo que no ha dicho Maura, guardando en este caso sus arrogancias, es si cuenta con salir triunfante de ese empeño.

Y hémos aquí, con que sólo podemos apuntar como síntoma de la labor del Ministerio, cuando se den por terminadas las vacaciones del estío, un Consejo ano dino y huero, que quizá sea fiel precursor de la tan decantada campaña parlamentaria que va á comenzar el día 2 de Octubre.

FRAGMENTO

del hermoso discurso pronunciado por el diputado republicano, D. José Zulueta, como Mantenedor de los Juegos florales de Almería.

El heroísmo de nuestros antepasados de que hoy no podemos hablar sin rubor, porque su grandeza dá la medida de nuestra postración actual, se explica por la confianza ciega que tenían en el éxito es su emblema. Ayúdate que Dios te ayudará. La fé en la ayuda de Dios, que sabían no les podía faltar, si ellos se ayudaban á sí mismos, lo que es decir si ponían los medios necesarios para lograr el fin, obraba el milagro. Lo esencial de esta filosofía práctica, que ya lo veis es castizamente española, es el *ayúdate á tí mismo* que han heredado los anglo-sajones. Carnejie que ha donado más de 500 millones de francos, una encarnación sobresaliente del espíritu de esta raza en América, dice: «no ayudeis sino á los que se ayudan á sí mismos.» ¡Qué hermosas, qué fecunda máxima para España!

No recuerdo quien ha escrito, que Robinsón es á la literatura anglo-sajona lo que el Quijote es á la nuestra. Sueñan los niños ingleses, después de haber leído Robinsón, en lo que harían, de encontrarse en una isla desierta, abandonados á sí mismos. ¡Cuántas veces en plena sociedad después de un naufragio de éstos, tan frecuentes en la vida, en que se pierden posición, amistades, ilusiones, todo, quedamos en abandono mayor que el de Robinsón en la playa de su isla! ¡Que bien hacen los ingleses en educar á sus hijos para Robinsones! Sueñan los niños españoles después de haber leído el Quijote, en forjarse Dulcineas, en dar cintarazos desfaciendo entuertos sin pensar que don Quijote es un enfermo cuyas locuras tienen á la continua su correctivo en el buen sentido de Sancho. ¡Qué bien haríamos en poner como objetivo de la educación nacional el estirpar de la mollera de nuestros hijos todo lo que en nosotros queda de Quijote para pulir y hacer aprovechable todo lo que hay en nuestro pueblo de Sancho Panza!

Yo tengo una fé ardiente en nuestra raza y un amor inextinguible por nuestro suelo, que es la expresión material de la patria y el asiento de la nacionalidad. Creo que si ponemos los medios; que si dejamos de comprar décimos de la lotería y nos acostumbremos á las imposiciones, por modestas que sean, en las cajas de ahorros; que si dejamos de pretender empleos, si prescindimos en mucho de esas que llamamos profesiones brillantes y buscamos la manera de vivir, en la explotación de los elementos de riqueza que tenemos, por medio de un trabajo independiente; que si sacudimos la pereza, desechamos la soberbia marroquí, estirpamos de cuajo la envidia, destruimos el rulo inquisitorial blanco y rojo, barremos esa caterva de vicios que el insigne Unamuno fustigaba aquí el año pasado, puesto que querer avanzar con ellos es lanzarse á la carrera en terreno pantanoso, y miramos no lo que han hecho y hacen los extranjeros, sino cómo y porqué lo hacen; si nos curamos radicalmente, como don Quijote, de locuras de andante caballería, sin esperar la hora suprema de la muerte y nos proponemos un objetivo noble, práctico, inmediato, que para el bien común nos una á todos en un solo esfuerzo, tenedlo por seguro, es tan matemático como un problema de mecánica, recobramos nuestro puesto preeminente en el mundo civilizado.

Cada uno á lo suyo.

El general Linares ha prohibido á los militares que se dediquen á la enseñanza, precisamente cuando varias comunidades religiosas anuncian que han establecido cursos de preparación para academias militares.

Esta noticia me hace pensar en que acaso las armas que se guardan en cierto convento de la Corte, se destinarán á instruir á los alumnos de los frailes. Y si esto fuera así, retiraría los comentarios hechos en otro artículo.

Tantas veces se equivoca el hombre en sus juicios por la ligereza con que los emite, que me asusta hasta la idea de incurrir en error en un caso de tanta transcendencia como éste.

Lo que sí voy á permitirme, es encarecer la conveniencia de que á los oficiales que no pueden dedicarse al preparatorio de ingreso en Academias militares, se les conceda por lo menos permiso para cantar maitines y confesar beatas, á fin de que la ociosidad no los impulse hacia derroteros pecaminosos.

JOSÉ NAKENS

CLARIDADES

Te'egrafían de Bilbao:

«El bloque reaccionario activa sus trabajos para organizar la peregrinación á Begoña el día 8 de Septiembre. Los elementos liberales están excitadísimos y á su vez se organizan para contrarrestar esta nueva provocación de los reaccionarios; la excitación de las pasiones es tan grande, que se teme un encuentro entre ambos bandos.»

Como se trata de una manifestación reaccionaria, ya procurará el Gobierno fomentarla para ver si resulta alguna sangría.

Solo sembrando la guerra civil entre los españoles, pueden detentar el poder las pandillas restauradoras.

Preparémos, pues, para la saturnal del día 8.

Continúan encarcelados los republicanos de Logroño á quienes intentan procesar por los sucesos ocurridos con motivo de la última romería.

¡Es natural!

En cambio unos cuantos pieles rojas de levita, bastante conocidos, en presencia del Gobernador civil de Barcelona y de los agentes de la autoridad, faltaron á la ley, intentaron atropellar á otros ciudadanos y dieron mueras por las Ramblas á la salida de un *Te-Deum*.

Todo está muy en consonancia con los procedimientos anárquicos gubernamentales al uso.

No en balde gobierna Maura... para fomentar el canibalismo.

Para hacer la apoteosis del discurso del sabio Unamuno en los Juegos Florales de Gijón, sólo faltaba los insultos de los reaccionarios y clericales. Estos no han faltado, y si fuéramos aficionados al lenguaje de la prensa clerical, diríamos que han *coceado* de lo lindo.

El ilustre rector de la Universidad de Oviedo ha de estar satisfecho de las *caricias* de la prensa reaccionaria.

¡La cosa duele! ¡Pues venga de ahí!

El actor carreras ha dicho:

«Cuando tomé asiento y me enteré de que en el mismo tren, venía Maura, temblé por mi suerte!»

¡Lo que puede la *jeftatura*!

El Gobierno está satisfecho de su labor veraniega ¡Gran labor!

La política está encerrada en San Sebastián y reducida á paseos, banquetes, discreto y... tiro de pichón.

Buena vida si durara mucho tiempo.

El Presidente del Consejo de Ministros se decidió á visitar la Corte y hacer im provisados viajes, casi de incógnito, para evitar, sin duda, *música* que no suena bien en sus oídos.

Hizo perfectamente; siempre es bueno vivir prevenido, y el gato escaldado...

También continúa el simpático señor Maura haciendo frases como de costumbrista.

Una de ellas: «hoy me siento pichón»; pichón él?, y es el primer pez de la Nación.

No se achique Vd., D. Antonio,

Asegúrase que el Gobierno piensa declarar terminada la legislatura de Cortes, y en ese caso, procederá á la reelección de toda la Mesa de la Cámara, ¿Y la Presidencia?

¡Oh!, esa continuará, según *dato* que tenemos, en manos del simpático ex-pollo antequerano.

¡Buenas manos están!

El Sr. Montero Rios se siente demócrata, enemigo del descanso dominical y dispuesto á combatir al Gobierno á sangre y fuego en lo concerniente al convenio con el Vaticano.

Esos fuegos durarán... hasta que alcance el poder, y después... todos *semos* unos.

¡Como si no supiéramos quienes han traído las gallinas!

COMIDILLA CASERA

Los Ferrocarriles secundarios en la provincia de Badajoz.

La reciente ley de ferrocarriles secundarios ha venido á reavivar en nuestra provincia antiguas aspiraciones más ó menos delineadas en proyectos, cuya realización se consideraba muy remota, y que hoy pudiera no serlo tanto, debido al acrecentamiento de necesidades económicas y sociales de índole regional y á la posibilidad de hallar más asequible la adquisición y aplicación de elementos y factores con los cuales no podía contarse en los últimos veinte años.

El problema no había llegado aún á ser planteado en la provincia de Badajoz. Hoy pueden darse por conocidos sus términos fundamentales y la solución la considero no imposible ni lejana.

Profano yo en este linaje de empresas, no he de intentar siquiera la temeridad de esbozar su estudio ni aun con vislumbres de carácter técnico, que solo á los versados en las materias correspondientes incumbe examinar.

Mas como amante de mi provincia y celoso de su mejoramiento y bienestar en el orden de intereses materiales y morales, no desaprovecharé cualquiera ocasión que de secundar su desarrollo se me presente, siquiera sea aportando mi modestísimo concurso á las iniciativas de personalidades cuya competencia corre pareja con su patriotismo y cuya abnegación y empeños por el fomento de los intereses públicos son garantía de acierto y sirven siempre de estímulo á todo aquél que de buen extremoño se precie.

Propóngome, pues, únicamente dar á conocer á mis paisanos, aunque solo sea en líneas generales, algunos datos relativos á un plan de ferrocarriles secundarios para la provincia de Badajoz, según es hoy objeto de estudio por parte de aquellas competentes y caracterizadas personalidades.

Constituyen el esquema del sistema ferroviario de esta provincia, la línea de Ciudad-Real á Badajoz y la de Cáceres-Mérida Zafra.

La primera recorre esta provincia en toda su longitud de Este á Oeste, dividiéndola en dos porciones muy desiguales; pues la zona del Norte acaso no llegue á la cuarta parte de la extensión total de la misma, quedando las otras tres partes comprendidas en la zona del Sur.

La línea Cáceres-Mérida-Zafra atraviesa la provincia de N. á S.; derivándose desde Zafra la que se dirige á Sevilla, en la cual tronca en la estación de Fuente del Arco el ramal de vía estrecha de este punto á Peñarroya; y desde Zafra parte también la que se dirige á Huelva, pasando por Fregenal y recorriendo solo una pequeña parte de la provincia de Badajoz (58 kilómetros).

Tenemos, pues, muy desproporcionadas las cuatro zonas en que los ferrocarriles de servicio general dividen la extensión de esta provincia; de tal modo, que tanto la Sur-oriental como la Sur-occidental, penosa y difícilmente pueden aprovecharse de los beneficios de las mencionadas líneas generales, sin embargo de las carreteras construidas que á ellas concurren, quedando, por tanto, fércaces comarcas y ricas poblaciones imposibilitadas de dar á sus productos agrícolas ó industriales la fácil salida que la necesidad y la conveniencia general reclaman.

Habida consideración también el precepto legal que se opone al paralelismo en el trazado de estas grandes arterias de la comunicación ferroviaria, tanto en las generales como en las secundarias, indicado está el patrón á que han de responder los nuevos trazados, los cuales no pueden menos de obedecer al objetivo de triangular las dos extensas zonas Sur-oriental y Sur-occidental que dejamos reseñadas.

En tal concepto puede figurar epir nimer término el

Ferrocarril de Badajoz á Fregenal.

Los pueblos principales á comprender en su trayecto deberían ser Olivenza, Alconchel, Barcarrota y Jerez de los Caballeros.

Según datos que hemos podido consultar, este trayecto será de unos 120 á 130 kilómetros, poniendo en comunicación la capital con Fregenal, que es un centro importante, unido por ferrocarril y por carreteras á pueblos también de importancia en la zona Sur de la provincia, y á las limítrofes de Sevilla y Huelva.

Puede además considerarse reducido en una tercera parte el recorrido que hoy se hace entre Badajoz y Fregenal por Mérida-Zafra, y, por tanto, la mitad del tiempo y la del coste de transporte de viajeros y proporción análoga ó poco menos en el de mercancías entre las estaciones extremas.

No hay que decir lo que este ferrocarril contribuiría al servicio local de las relaciones comerciales de otros pueblos de esta zona; pues disfrutarían de sus beneficios los de Villanueva del Fresno, Higuera de Vargas, Valverde de Leganés, Almendral, Salvaleón, Oliva de Jerez, Zahinos y Valverde de Burguillos, que casi todos se sirven actualmente por carreteras, con lo cual seguramente lograrían estaciones al verificarse la construcción del mismo.

MIGUEL PIMENTEL.

(Continuará)

Huelva 30 Agosto 1904.

Institución que agoniza.

La Sociedad Económica, en Junta general recientemente celebrada, acordó cerrar la Tienda-Asilo el día 15 del actual, por carecer de recursos para sostenerla, y vistó que, por circunstancias que á comprender no alcanza dicha sociedad, la institución no realiza ya los fines para que fué creada hace catorce años.

Así nos lo participa el director de la Económica, en atenta carta y, la verdad, la noticia no ha podido menos de sorprendernos; pues ni teníamos noticia del estado económico afectivo de la Tienda-Asilo, ni era de nosotros conocido el alejamiento de los necesitados de aquella casa de caridad.

Fenómeno es este que necesitaría un detenido estudio, una investigación minuciosa, para no errar en el fundamento, y que nosotros á la ligera no queremos hacer, con tanta más razón cuanto que hay en la prensa quienes con más motivo que nosotros, con datos y observaciones recogidas en la misma Tienda-Asilo día tras día y año en pos de año, pueden hacerlo; pueden ilustrar á la opinión sobre un asunto que en detalle ésta desconoce, pero que de seguro siente.

Por nuestra parte, si la benéfica institución produce, como creemos, algún bien al menesteroso, al caminante, al necesitado en general, y merece la pena de resucitarla, estamos dispuestos á cooperar en todos sentidos á que no muera.

Sin jactancia, cuanto somos y cuanto valemos está á disposición de los pobres.

El descanso dominical.

Con toda la paciencia que Dios nos ha dado, que no es poca, hemos venido le-

yendo un día y otro día, desde el en que se publicó el reglamento, las infinitas apologías que de él se han hecho, para ensalzarlo porque es clerical, unos, los neos, y para deprimirlo otros, los que conformes con los ideales de progreso, con los principios de libertad proclamados en la revolución francesa, no pueden ver con buenos ojos que porque así cuadre á cuatro teóricos, retrocedamos siglos para volver ó poco menos á los tiempos en que los gremios eran dueños y señores del trabajo y de los obreros, procedimiento desechado por atentatorio á los fueros y derechos del hombre.

Por nuestra cuenta no hemos dicho una sola palabra: nos complacía más seguir la algarabía que formaban unos y otros; pero tal confusión se ha hecho en el asunto, que vamos también á echar nuestro cuarto á espadas sobre lo irracional de referida ley, dicho sea con perdón de los sabios y no sabios que han contribuido á su redacción, y de los gobernantes jesuíticos que la apadrinaron.

«Queda terminantemente prohibido en domingo el trabajo material por cuenta ajena y el que se efectúe por cuenta propia en fábricas, talleres, almacenes, faenas agrícolas, etc., etc.»

Así, como suena, en absoluto, dice el artículo 1.º del Reglamento, haciendo luego un capítulo de excepciones que sin bendigate Dios puede pasar.

De lo disparatado que resulta esto en cuanto á los obreros agrícolas, baste decir, con referencia á nuestra provincia, y creemos que lo propio ocurra en las demás, que por influencia del tiempo y por realización de faenas, se llevan á veces, hasta meses sin dar un golpe, sin ganar un jornal, sin llevar un pan á sus hijos; y es racional, ocurriendo esto, que ocupado para el trabajo un viernes ó un sábado, el inmundiatio domingo se le obligue á un descanso que no necesita, se le prive de ganar el sueldo que sus hijos esperan para alimentar sus decaídos cuerpos?

Y si esto es anómalo y censurable en cuanto al perjuicio que se causa á los obreros, obligándoles á un descanso innecesario, no lo será igualmente, atendiendo no ya los intereses del patrono, los de la riqueza agrícola en general, perdiendo en determinadas épocas, luego de uno de esos temporales de que antes hablábamos, días que es indispensable aprovechar para bien de todos?

En cuanto á los industriales, en su heterogeneidad, no resultan menos disparadas las determinaciones del citado Reglamento.

Hay industriales y no pocos en nuestra localidad y los habrá en todas partes, que trabajando sus operarios medio día del domingo y de la generalidad de los días de fiesta que caen fuera de aquéllos, les pagan por entero los jornales, porque así cubren las exigencias de su taller y del público, y pueden medio defenderse. Obligados hoy á cesar en sus industrias los domingos, ¿qué harán? ¿Privar del jornal de los domingos á los obreros? Los perjudicarían y harían á éstos maldecir de una ley tirana que les obliga á un paro que ellos no desean, si ha de ser á costa del jornal que necesitan para cubrir sus atenciones y las de los suyos. ¿Abonárselo y concederle además las tardes de los días de fiesta, que puede ser una, como en esta semana ocurre; que pueden ser dos como ocurrirá en otras? Imposible. Dada la competencia que existe hoy, dadas las exigencias y las escatimaciones del público en los ajustes de los trabajos, no habrá pequeña industria que pueda vivir pagando siete jornales y recibiendo solo el trabajo correspondiente á cinco, cinco y media ó seis.

La maldición en este caso será de los patronos, que verán desmoronarse su industria, su negocio, quizá lo que reunieron con tantas ansias, acaso lo que representa para ellos un estímulo de abnegaciones y de sacrificios.

El dilema es horrible, y más valiera que los que pusieron manos en proyecto tan descabellado hubieran estado duermes.

Porque, ¿qué han venido á realizar, con su obra antijurídica, irreflexiva, producto del desconocimiento de la vida del taller, de las necesidades de los obreros del campo, de la conveniencia de todos, hasta del país?

Han venido á crear nuevas dificultades, á echar nuevo combustible á la hoguera, á ayudar más y más al desmoronamiento de la nación.

Labor famosa la de esos caballeros de la Junta de reformas sociales, de la que nos entristece ver que forman parte hombres como Azcárate, Melquiades Alvarez y otros, que debieron romper la pluma antes que suscribir tal engendro.

Lo que el obrero necesita no son trabas para el trabajo, sino medios para ganar mucho; lo que conviene al país no es que los domingos se cierren los talleres y se paralice toda labor, se abran las tabernas y funcionen las plazas de toros; lo que importa al obrero y á la nación es que la riqueza se desarrolle y los jornales suban porque el consumo dé rendimientos para todos, que tras la retribución crecida, viene el descanso necesario.

Una labor en este sentido sería obra honrosa para un Instituto de reformas sociales; una labor así sería empresa digna de ministros que se preocupasen de algo más que de ser unos indignos palaciegos sin otros ideales que conservar el poder á toda costa; una labor en este sentido, es lo que necesita España, pobre carabela, sin timonel experto que la guíe y la defienda de los escollos; á merced de los primeros desahogados que quieran echarla á pique.

Cuando todo el mundo trina contra el poder, contra este poder despótico de los borbones y de sus jesuíticos gobernantes; cuando es aspiración de los hombres que miran adelante, mermar las funciones del Estado, y hay quien aspira, andando el tiempo, á suprimirlo por inútil; cuando se hace más necesario que nunca, quizá por lo más amenazado que está, en nuestro país al menos, el predominio de los derechos del hombre, venimos con una ley que lo coarta en una de sus libertades más sagradas, en la del trabajo; con una ley por la que se abroga el poder funcionales patronímicas cerca de los ciudadanos, que pugnan con las de libertad que quieren todos, hasta los más apegados á rancios ideales; con una ley que so capa de un amor á los obreros, los induce al vicio y los puede arrastrar á la necesidad, al hambre, á la miseria y á la ruina; eso es la obra más descabellada que pudo concebir cerebro humano.

El tiempo que sus autores echaran en abortarla, valiera más que lo empleasen en engrandecer el país por otros procedimientos.

Deficiencias caprichosas

Nuestro colega el *Nuevo Diario* se quejaba en anterior día de las deficiencias del servicio telegráfico de esta capital con Madrid, que á él le venía produciendo grandes perjuicios como empresa periodística y que al público en general se le producirían también por las propias razones, por no querer emplear en la trasmisión de despachos entre Madrid y Lisboa, por Badajoz, nada más que un hilo de los cuatro que se pueden utilizar.

Con razón se manifestaba indignado el colega al dar cuenta de lo que le venía sucediendo con sus telegramas llegados á la redacción con frecuencia, cuando el número donde debieron ir se repartía.

Por lo que al compañero afecta, por cuanto a otros periódicos puede también importarle, por lo que interesa á los habitantes de esta provincia, creemos legado el momento de que la prensa unida se dirija al director general de telégrafos en demanda de que se ponga enmienda á una deficiencia, á un mal tan fácilmente remediable.

Si nuestra idea merece aceptación, puede el *Nuevo Diario*, y pueden todos los periódicos contar con nuestro humilde nombre.

La cárcel, honor.

El Juez Municipal de Llerena, por si nuestro correligionario y amigo D. Daniel Rubio y Baez le faltó ó dejó de faltarle, cuando acudió al Juzgado de paz para defender los intereses de algunos pobres, lo metió en la cárcel.

La historia de lo sucedido la hace *La Región* de ayer, pero nosotros no necesitábamos conocerla en todos sus detalles para juzgar de los hechos.

La historia es más breve, muchísimo más breve que todo cuanto *La Región* dice; tanto, que nosotros la encerramos en estos cortos renglones; D. Daniel Rubio, es un hombre que estorba á los grandes caciques de Llerena, pueblo y comarca en la que aquellos vivieron á su antojo y sin que nadie les fuera á la mano hasta ahora, en que nuestro amigo, llevado de su modo

de ser, honrado é impetuoso, empezó á poner cortapisas á tantas demasías.

Les estorba, y para semeterlo, tomaron ahora el camino de atropellarlo.

Trabajo maudamos al caciquismo llerenense, si cree que por ese camino va á conseguir algo.

El Sr. Rubio y Baez pertenece al número de los que se parten, pero no se doblan. Con que sigan en su labor, que tienen para rato.

Amigo Daniel, ¡fírme! Juez de 1.ª instancia de Llerena, desfacedor de entuertos caciquiles, que se fraguan en los domicilios de ciertos señores de Llerena y se llevan luego al juzgado de paz, si es cierto lo que se nos dice, usted es un funcionario que honra á la magistratura.

De la Feria de Mérida.

Sr. Director de LA COALICION.

Mi buen amigo y correligionario: De la feria, cuando estas líneas escribo, no queda más que el estertor; los últimos alienatos, las postreras compras del tratante rezagado ó malicioso, que piensa del sobrante, de lo que nadie quiso ó de lo que nadie adquirió por desarmónia en los precios; hacer acopio; os útimos diálogos mercantiles de compradores y vendedores de juguetes y cacharros.

He tratado de recoger las impresiones de todos para dárselas á usted en pocas líneas, y no sé si lo habré conseguido.

Mis apuntes dicen:

En cuanto al rodeo, que ha habido gran concurrencia de ganado en él; pero que no ha respondido á esta animación las transacciones y los negocios hechos.

Los ganados que defendieron mejor el alto precio con que se presentaron en mercados, fueron los de cerda y cabrito.

Los que desde luego jugaron á la baja fueron el caballo y vacuno.

Pero todos se resistieron de escasez de compradores de verdad, que no de tentadores y compradores de pique.

En el real de la feria, mucho movimiento, mucha gente que va y viene; pregunto cómo anda el negocio á los dueños de las casetas de dulces y juguetes, y... sus semblantes me dicen lo bastante para que lo averigüe todo sin necesidad de contestación verbal: el negocio ha sido de lo malo lo peor.

Uno de ellos, que tiene un hermoso puesto, bien surtido de juguetería fina y otros artículos, me dice: Llevo tres días abierto y en tres días he retirado de la venta 24 pesetas; uno de ellos, hice 8 reales. En refresco á la dueña del aguadujo colindante le he pagado mas »

Dejo hablar al feriante; quejo que desahogue su justificada indignación y agregae: «¡Valiente Mérida! En tres minutos en Badajoz, cualquiera de nosotros, hizo tanto como en tres días hemos hecho aquí. ¿Y para esto tanta presopopeya, tanta carnestia, tanto depotismo?»

«¿Pues qué es eso, que les ha ocurrido á ustedes?»

«Pues nada; qué quiere Vd. que nos ocurra; que en estos pueblos en don le el Alcalde es el mandarín de un cacique que solo entiende de complacer al que le vota y reventar al que no quiere hacer mal uso del derecho del sufragio, nfo suele haber un acto en donde la igualdad se refleje y la equidad triunfe. Que aquí en vez de hacerse lo que en Badajoz, donde tres días antes al de feria se sortean los puestos entre los que los hayan pedido, y cada cual peca con el que le corresponda, si bueno, bueno, si malo, malo, dándose el caso de que venga á ocupar el mejor lugar el último que solicitara sitio, aquí, repito, se reparten á capricho los lugares, y en este reparto, claro es, viene generalmente á tocarse bailar con la más fea á los que no disponen de favor ni quieren buscarlo en esta ingrata insula barataria, modelo de sumisión, vergüenza de pueblos libres, de ciudades que disfrutaban las conquistas del progreso, las de la libertad que costaron tanta sangre á nuestros mayores.»

«Está Vd. duro con la antigua gran ciudad romana, objeté al orador-feriante á quien escuchaba ya mucha gente cuando esto ocurría, y ni tardo ni perezoso me contestó:

«Estoy foco para lo que se merece la autoridad local de Mérida, y el Ayuntamiento, si el Ayuntamiento tiene en ello también culpa; al vecindario lo salvo, aunque no debiera, por aquello de que todos los pueblos tienen al frente del poder lo que se merecen. No será, pues una excepción Mérida; de cierto. De un Ayuntamiento que autoriza al rededor de su plaza mejor y más concurrida esta desarmónia, este de-

sorden, esta porquería de barracas, unas chicas, otras grandes; estas altas, aquellas bajas; unas con solución de continuidad, otras sin ellas; un Municipio que cobra á sus feriantes un 50 por 100 más el metro de terreno que el Ayuntamiento de Bida-joz, siendo, aquella feria para juguetería, dulces, etc., lo que diez veces esta; un Con-cejo, en fin, que tolera que sus empleados, un denominado arquitecto que lo será tan-to como yo obispo, reciba con una escope-ta á los que vena á hacer un bien á la ciu-dad acudiendo con sus géneros; una cor-poración que todo esto hace ó todo esto consiente, dígame V. si merece que se ha-ble de él de otro modo. Y no le quiero de-cir á Vd. nada del abuso de los almacenes de madera poniendo precios fabulosos por el arriendo de las tablas para que los pue-stos resulten por todos conceptos baratos, sin que esto inquiete en lo más mínimo de los ediles; porque hablando de esto mu-cho, es cosa de desesperarse y liar los bár-tulos saliendo de Mérida como la mujer de Lot de la ciudad de que nos hablan los libros sagrados sin volver el rostro, y sa-cudiendo la vestidura para no llevar en el tejido la más insignificante partícula del polvo caciquil que aquí se respira, que aquí inunda los pulmones, que no se como no ahoga á la mayoría de sus habitantes. Se conoce que están hechos á pruebas de pa-chequismo...

Nuestro interrogado iba á seguir; pero nosotros que ya habíamos averiguado lo que queríamos saber, nos despedimos pa-ra dar cuenta á Vd. de sus manifestacio-nes, que vienen conforme con la de otros compañeros á quienes antes y después pre-guntamos sobre el negocio.

El Ayuntamiento de Mérida se lució en estas como en otras muchas cosas, y no es lo peor esto, sino que seguirá luciendo.

Mal que no mejora no es de ahora.

El pachequismo lleva aquí ya mucho tiempo y... lo que te rondará morena.

Ojalá que así no sea.

UN EMERITENSE

Un suicidio

En la huerta del cortijo de «Monte Blanco», sito en el término de Olivenza y propiedad de nuestro amigo D. Marcial M ra, en la madrugada del pasado lunes puso término á sus días, Miguel Herrero, honrado y laborioso obrero del campo.

El infeliz suicida que, momentos ar-tes de llevar á cabo tan fatal resolución había mostrado muy afectuoso con su desolada esposa Vicenta Mata, quien no paró mientes en que le dijera que eran las últimas caricias que le consa-graba, utilizó para realizar fin tan si-nistro la escopeta que su amo le faci-litó para la guarda de la referida huerta.

No coincidiendo ningún motivo que ex-plique y pudiera determinar el infausto suceso que tan vivamente ha impresio-nado á todos los vecinos de la media-ta ciudad, se atribuye con fundamento á una perturbación mental de la que en distintas ocasiones, si bien no de modo alarmante, diera ligeras muestras el desventurado Herrero.

BIBLIOGRAFÍA

Socialismo individualista.

Este es el título de la última obra que ha dado á la publicidad el distinguido es-critor D. Felipe Trigo de cuya produc-ción no hemos podido ocuparnos antes por tener que dedicar nuestras columnas á los asuntos políticos y locales de actualidad.

Después de manifestar el autor en la In-troducción de su libro que no puede con-cebir otro socialismo que aquel capaz de conciliar todos los intereses de la comuni-dad con toda la «libertad natural» del in-dividuo, se declara partidario, para llegar á él, de la evolución, porque «su triunfo por la fuerza, supone la resistencia y la hostilidad recóndita después de los veneci-dos», lo cual «corrompería su esencia de fraternidad». Enfrente del socialismo eco-nómico que según el Sr. Trigo ha sido muy estudiado, pone un socialismo antropo-lógico.

En tres partes divide el autor de *Socia-lismo individualista* su libro, y en el pri-mer capítulo estudia la razón animal del socialismo exponiendo las seis fases por que el trabajo ha atravesado, y en la úl-tima, *Proletariado*, es cuando á causa del invento de las máquinas, ha sentido hambre el trabajador, porque al mismo tiempo que aquellas aumentaban la pro-

ducción, han hecho innecesario el trabajo de muchos hombres que no comen, mien-tras, según la acertada frase de Trigo, «los graneros se hunden al peso de un trigo que nadie puede comprar».

Pero si ha habido máquinas que solo han servido para enriquecer á algunos y hacer morir á muchos en la miseria, ven-drán otras máquinas que inutilicen á las primeras y, sobre todo, que socialicen el tra-bajo, «que no sean de nadie para poder ser de todos».

Trata el tercer capítulo de la imposibi-lidad actual del socialismo y emplea el se-ñor Trigo un argumento para demostrar-lo que no nos convence y creemos que lo mismo sucederá á muchos lectores. El so-cialismo, todo fraternidad, es la negación de la fuerza, que lleva un odio irracional muchas veces á dos naciones; el socialismo por consiguiente, no puede transigir con el militarismo. Hoy (y aquí extractamos algo del libro) se puede elegir la profesión militar con el deseo de extender la civili-zación por el mundo; en un país socialista no, porque el soldado sería meramente un guardador de los demás y esto sería un oficio indigno.

No nos acertamos á explicar por qué el oficio de guardia sería indigno. Hoy el ejército en nuestra nación, está únicamen-te reducido á eso, ¿ó es que el joven espa-ñol al abrazar la carrera de las armas, cree que va á ir á conquistar territorios y á lle-var á ellos la civilización? Ensueños ro-mánticos de los que se curaría al tocar la realidad.

Los militares españoles tienen que con-formarse, desgraciadamente, con ser guar-dianes y ni ellos ni nosotros consideramos esto indigno.

Tratan las partes segunda y tercera del libro, de las transformaciones previas y las consecutivas respectivamente que la hu-manidad ha de sufrir para el advenimiento del socialismo.

La segunda parte (transformaciones pre-vias) se divide en seis capítulos.

Capítulo IV.—Transformación de las nacionalidades. Demuéstrase aquí no solo a imposibilidad de un *socia-lismo nacional* sino la del *internacional*, porque la vida de aquél la harían imposible las demás na-ciones y la de éste, ó bien otro continen-te ó bien los pueblos bárbaros que ya por un progreso en las artes militares ó por necesidad de expansión habían de poner en grave riesgo ese socialismo.

Capítulo V.—Transformaciones indivi-duales por la educación.—Sin dejar de crear nosotros que haya individuos que nacen predisuestos á la criminalidad, nos parecen muy acertadas algunas de las con-testaciones que dá el Sr. Trigo á Lombro-so. La experiencia, en efecto, nos demues-tra, que esas predisposiciones, aunque al-gunas veces se transmitan de padres á hi-jos, no es lo general y si así fuera, la hu-manidad habría llegado á un estado incre-ible de barbarie y degeneración.

Pero no podemos estar conforme con el autor cuando cree que todo lo puede la educación y habla despectivamente de la *divina inspiración* y de la *llama del genio* y dice: «¡esas son palabras!... ¡sus frentes están pálidas y arrugadas por el trabajo!».

Ah! sí, Sr. Trigo; ved un Pepito Arri-ola componiendo música á los tres año, sin recibir educación artística y luego decirnos que la inspiración y la llama del genio son palabras tan solo.

Tampoco cree el renombrado autor de la obra que nos ocupa, en la vocación ciega y afirma, estando en un error, que el maestro del porvenir «con la seguridad que obtiene el químico por reacciones ácido sulfúrico ó ácido nítrico, obtendrá á su placer un astrónomo, un mecánico, un poeta...».

Decididamente es muy fácil obtener pa-ra el Sr. Trigo un genio de la clase que se quiera, y lo único que sentimos es que se reserve el procedimiento de su inven-ción.

Nosotros creemos que sería muy pro-vechoso estudiar las vocaciones (que des-de luego se manifiestan en la mayor parte de los niños) y luego educarlos guiándoles por el camino que sus inclinaciones le lleven.

¿Puede hacerse un matemático del niño que sienta una profunda adhesión por esa ciencia y que por el contrario manifies-te mucho amor y excelentes aptitudes pa-ra la poesía? Lo que se conseguiría obsti-nándose en tal cosa, sería despertar en él la antipatía hacia el estudio y hacer una nulidad del individuo que quizás hubiese lle-gado á ser un notable poeta.

Capítulo VI.—Transformación de la receptividad para el vicio y para las enfer-medades.—Combate acertadamente á los que dicen que el «delito dimana de la ini-

quidad económica» y dice que «un estado socialista que se limitase á transformarlas (las condiciones económicas) nivelando la riqueza, pero que no alterase el actual sis-tema de educación, no solo no «extirparía de raíz el crimen, sino que haría descender muy poco la criminalidad».

Respecto del primer punto de este capít-ulo se coloca el autor en un término me-dio aceptable. Ni cree con algunos que ca-da escuela cierra un presidio, ni tampoco concede poca importancia al factor edu-cación.

Aquí pudiera encontrarse algo de con-tradicción con lo que anteriormente ha di-cho, al sostener que la educación pudiera hacer del niño un astrónomo, etc., á vo-luntad. Este término medio nos parece mucho mejor, puesto que en nuestro con-cepto es el real.

En la transformación de la receptividad para las enfermedades, estamos completa-mente conformes con el Sr. Trigo. Hoy nos aterroriza la relación innumerable de los microbios que nos rodean, dispuestos siempre á atentar contra nuestras vidas.

«Guerra á los microbios!», exclaman mu-chos y no saben que esta es una guerra imposible puesto que esos que están en todas partes y viven en todos los me-dios, no habían de ser vencidos por el hombre. Lo necesario es poner al or-ganismo mediante la higiene en condi-ciones tales que lo haga, invulnerable á la acción de los agentes que pudieran ser causa de enfermedad, y á este pro-pósito no podemos menos de recordar las siguientes palabras del Dr. Jimeno: «La función patógena es resultado de la falta de adaptación; si nos sostenemos vigorosos y firmes, la causa no obra, á la manera de la antigua bala de fusil que resbalaba por la piel del hipopótamo: hay entonces un acomodamiento entre nuestro cuerpo y la causa: la adaptación se produce y la enfermedad no aparece: pero si el elemento extraño topa con un organismo desfalleci-do y débil y la resistencia es imposible, sucede todo lo contrario.»

Por esto la obra del higienista es impor-tantísima al par que con la cooperación de gobiernos y ciudadanos sería fácil. Preo-cupémonos más de prevenir que de reme-diar «Más fácil es—afirma Duclaux—im-pedir que cien personas enfermen, que curar á una sola.»

Dice bien el Sr. Trigo: «Con una resis-tencia orgánica bien obtenida por el régi-men, se puede impunemente desafiar todos los peligros y dejar vivir á los microbios alrededor.»

Capítulo VII.—Transformación del amor.—«Lo que hay que hacer con el amor,—dice—no es reformarlo, sino ce-sar de empeñarse en deformarlo.»

Con ejemplos sacados de varias novelas, dice que una persona de constitución física y moral é intelectual robusta se apasiona difícilmente, habiendo antes expuesto que en el amor ocurre como en el hipnotismo, que los más fáciles de hipnotizar son los débiles.

Sin parecernos desahellada la idea del autor, no la admitimos (porque no aduce razones convincentes) aunque tampoco nos deudamos por la contraria. No recorda-mos ejemplos de la vida real que nos in-duzcan á decidirnos por cualquiera de las dos, y las pruebas que en favor de su té-sis dá el autor, no dicen nada. ¿Qué supo-ne, en efecto, que ocurra tal cosa á uno de los personajes de *La dama de los camelias*?

En los demás puntos del capítulo no podemos detenernos, como deseáramos, porque este artículo va siendo demasiado extenso. Están muy bien razonados.

Capítulo VIII.—Transformación de los deseos. Los deseos se transforman en va-nidad, lo mismo que el amor se transformó en pasión, agrupándose los falsos deseos en la forma siguiente: Notoriedad, Caudi-lismo, Lujo, Sibaritismo, Poltronerías, Ambulacion, Diversiones bárbaras ó refi-nadas.

En las *Conclusiones* de la segunda par-te dice el Sr. Trigo que «todas las transfor-maciones previas propicias al socialismo son posibles.» ¿En cuanto tiempo? se pre-gunta, y observando el estado de la huma-nidad, cree que se tardará quizás tanto si-glos como llevamos de civilización, aun-que para fijar fechas dice que las guerras, las huelgas y las máquinas tienen la pala-bra.

No es imposible seguir en la exposición de sus ideas al Sr. Trigo. Aunque por no alargar este trabajo nos hemos callado al-gunas cosas, nos parece ya excesivo. La tercera parte trata de las transformaciones de la propiedad, de la herencia, del traba-jo, de la mujer como entidad social y del hogar y las conclusiones, donde dice que «todos los tibios discursos y elocuencias

imaginables, no harían adelantar ni retra-sarse un paso la transformación social, cu-ya hora está marcada fatalmente en el tiem-po».

Nos parece muy bien pensado el «pro-grama del *alma internacional*». Solo en una cosa, en lo de declaración de *puerco nacional*, á todo paciente de enfermedad venérea, no estamos con él. Sr. Trigo; V. que es médico y nosotros que no lo somos, sabemos muy bien que esos pa-cientes no lo son por su voluntad, ni son ciéndose dignos de ese epíteto que V. quie-re aplicarles, sino que muchas veces son causantes los que acallan la voz de la con-ciencia con el tintineo del dinero que de manos *non santas* reciben.

Otra cosa. De una monarquía españo-la no puede esperarse lo que quiere el se-ñor Trigo en dicho programa. Ya se con-venecerá que no es indiferente la forma de gobierno.

Por lo que hemos dicho puede deducirse la importancia de la obra del Sr. Trigo, quien se presenta en *Socialismo individualista* como un profundo sociólogo.

Al mismo tiempo que recomendamos al público su lectura, felicitamos al Sr. Trigo, deseando ver pronto su prometida novela *Alma en los labios* que será leída con gus-to aunque algunos neos hipócritas finjan ruborizarse.

UN CUALQUIERA

Plancha monumental

Nuestros lectores saben que fué denun-ciado nuestro número del día 28 de Agus-to anterior, por la publicación de la carta de un preso en la carcel de Ronda, cuando fueron á parar allí los detenidos por los sucesos de Alcalá del Valle, y saben tam-bién que esa carta se publicó en *El Po-pular*, periódico republicano de Málaga; pues bien, referido periódico, que ve la luz pública allí donde per estar más caldeada lo atmósfera, en gracia á la proximidad del sitio de las ocurrencias que el gobierno quiere perseguir, no hubiera tenido nada de particular que la denunciaran NO HA SIDO DENUNCIADO. El Juez de Má-laga, se limitó á citar al director del pe-riódico, nuestro buen amigo y correligio-nario el distinguido escritor D. José Cin-tora, para que hiciera entrega del original de la carta que firmara Mariano S. Guinda.

Así nos lo dice el director de *El Popu-lar* en carta que tenemos á la vista.

Ahora dígasenos si el inspirador de la denuncia no se ha tirado una plancha mo-numental.

Por esta vez se erró el golpe y... ¡adios méritos, acrividad y!...

¡Pícara suerte!, que engañosa es y cuan-tas tiernas esperanzas destruye.

DE AQUI Y DE ALLA

En la tarde de hoy y en unión de su familia, salió para Cadiz, donde em-barcará para Canarias donde ha sido destinado, a su ruego, el pundonoso y digno comandante del arma de caballe-ria D. Francisco Lezeano.

Tan distinguido jefe nos suplicó al despedirse de nosotros que lo hiciéramos en su nombre de todos aquellos ami-gos á quienes no pudo decirles adiós por falta de tiempo.

Mucho sentimos la ausencia de tan buen amigo, al que deseamos muchas prosperidades en su nuevo destino.

Por desgracia, continúa gravemente enfermo nuestro particular amigo de Olivenza, D. Deogracias Blanco.

De veras lo sentimos.

En la mañana de hoy han sido de-sencajonados los toros del marqués de Castillo Melhor, Portugal, que han de lidiarse en nuestro circo taurino, maña-ña por la tarde.

A juzgar por lo que dicen los inteli-gentes, si el ganado responde por su bra-vara en la plaza á lo que su presencia indica, dará ruido el arriesgado *Alman-seño*, á uno de los novilleros más valien-tes que hemos conocido.

Veremos lo que resulta

El domingo último ejecutó la banda municipal un pasodoble intitulado «Par-dalito», original de su director, paso-do-ble que por su factura, por lo singular del canto y de las armonías, fué elogiado por los inteligentes.

Reciba por ello nuestra felicitación el Sr. Alba.

Ha fallecido el auxiliar de la Secretaria del Ayuntamiento D. Emilio Gomez.

**BANCO VITALICIO DE ESPAÑA
SEGUROS VIDAS**

GARANTIAS

Capital social.....	Ptas.	15.000.000
Reservas hasta 31 de Diciembre de 1903.....		17.638.509'61
Capitales asegurados por diferentes conceptos desde la fundación de la Compañía hasta 30 Abril 1904.....	»	497.372.382'83
Pagado á los asegurados hasta igual fecha....	»	28.558.394'57

Esta «Sociedad» se dedica á constituir capitales para la formación de dotas, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Domicilio social: Aneka, 64, — BARCELONA,

Delegado é inspector de Extremadura: D. Cayetano Lledó, Arias Montano, 18, Badajoz. — Subinspector: D. Miguel Pimentel, Calatrava, 40. — Agentes: D. Calixto Quijano, D. Francisco Lledó, D. Daniel Gabello y D. Julio Hernández.



COLEGIO PAX-AUGUSTA

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO.

A CARGO DE

D. FELIX GALLEGO

SUCESOR DE

D. León Pozas y Pozas

GOBERNADOR, 23.-BADAJOZ.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio-pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Hay permanentemente abierta matrículas para la sección de 1.ª enseñanza que cursa el grado superior, en donde los alumnos se preparan para el ingreso en el Instituto, la Escuela Normal y el Seminario Conciliar.

Badajoz-6, Calle de la Soledad, núm. 6.-Badajoz.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, OLÓZAGA, 1. Paseo de Recoletos

GARANTIAS	Capital social efectivo... 12.000.000 de ptas.
	Primas y reservas..... 50.357.563'15 »
	TOTAL..... 62.357.563'15 »

40 AÑOS DE EXISTENCIA.

Siniestros satisfechos desde su fundación: 101.547.867'09 ptas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la suma de 101.547.867'09 pesetas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

DIRIGIRSE AL SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA,

Don Estanislao Berben.—Arco-Agüero, núm. 21.

SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA:

D. Santiago Palomo, con domicilio en Cabeza del Buey.

Agentes Generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz; D. Benito Matute, con domicilio en Mérida; D. Francisco Pimentel, con domicilio en Almendralejo; D. Santiago Ruiz, con domicilio en Don Benito, y D. Reguino Carvallo, con domicilio en Olivenza.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

MAQUINAS SINGER

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

La Compañía fabril «Singer»,

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA:

ADCOCK Y C.ª

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras asimilares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ:

Badajoz: Constitución, 19.

Almendralejo: Real, 25

Zafra: Sevilla, 7

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

EL PROGRESO

RANDES TALLERES Y ALMACENES DE MUEBLES DE TODAS CLASES

DE

RAMALLO Y SALAS

5 y 6.—Plaza de la Soledad.—5 y 6

BADAJOZ

En este nuevo Establecimiento montado á la moderna, encontrará el público que lo visite desde los más lujosos muebles á los más modestos, á precios sumamente económicos.

Gran surtido en Comedores, Despachos, Alcobas, Gabinetes y Recibidores. Bnitos y cañichos propios para regalos. Cunas de hierro doradas y niqueladas de todas clases y modas. Gabinetes existentes en sillones y sillas de cuero y rejilla. Construcción de muebles con economía y perfección.

Esta casa se encarga de toda clase de obras concernientes á este ramo para dentro y fuera de la capital.

Pídanse precios. Contestación á vu lta de correo.

EXPORTACIÓN A LA PROVINCIA

TALLER DE COCHES

DE

MÁXIMO BLANCO

Construcciones y composturas de todas clases.

Larga, 57, Badajoz

MADRE DE DIOS

Almacenes de maderas y materiales de construcción

DE

Cayetano Pesini

GASTILLO, 16 Y 18, BADAJOZ

Tablones, tablas pisos, barrotes, alfagias, mol, duras y cajonería, en pino, rojo, blanco, de teaportugués.

Azulejos, material refractario, yesos, cementos, barras prensados, inodoros, lavabos, urinarios, tinas, baldosas de vidrios, tejas estriadas, cristal para monteras, vidrios impresos, mosaicos, estereoyolas, papeles pintados, paneaux decoratifs, toldo de caña, cuero asfaltado, adoquines, adornos de cemento y todo lo relativo á construcción y decorado.

Catálogos, notas de precios y presupuestos. La primera y más importante casa en Extremadura en esta clase.

Perfumería y Pasamanería

DE

LEONARDO RODRIGUEZ

10, San Juan, núm. 10

BADAJOZ

En este acreditado establecimiento encontrará el público las más altas novedades en adornos para vestidos.

Inmensa colección de sombrillas, desde lo mejor hasta lo más económico.

Gran surtido en medias, calcetines y camisetas propio todo de la estación presente.

Esencias de todas clases, Aguas de Colonia florida y lavanda, tinturas para el cabello, pasta, polvos y elixir para los dientes.

Botonaduras, pulseras, cadenas para reloj, carteras, tarjeteros, portamonedas mantas para viaje.

En abanicos sin comp tencia. Expenduría de tabacos.

Fijarse bién:

En la librería de D. Antonio Arqueros, Larga, núm. 48 se han recibido últimamente los siguientes libros:

«El Arte de hacer millones», por Phineas Taylor

«La anarquía», por Eurico Malatesta.

«Bosquejo de una Psicología basada en la experiencia», por H. Nöfding.

«El Anticristo», de Renán.

«Los cachivaches de Antaño», de Roberto Robert.

«Vanka», de Antón Tchekhon.

«Filosofía y Sociología», por T. Gine de los Rios.

«Prácticas de caza menor», por A. B

«a filosofía en el siglo XIX», por D. Mercier

«Las Escuelas de Yasnaia», de Tolstoy

«Socialismo y reforma social», por D. Adolfo Posada.

Realización de mapas.

Por muy poco dinero se venden los mapas siguientes:

Mapa de España, gran tamaño.

Idem Mundi.

Idem Transvaal.

Idem de Africa.

Idem América Septentrional.

Idem de Europa.

Idem de Oceanía.

Idem de Asia.

Idem de España con los escudos de las 49 provincias.

También se vende una hermosa muestra, varias pizarras y encerados.

Para verlos y tratar, en la Redacción de este periódico.

Farmacia de Santo Domingo

Agua de Colonia.—Preciosas botellas de un litro pintadas al óleo, 4 pesetas. De medio litro, 2 pesetas. Litro, sin envases 3'50 pesetas.

Fajas ventrales para señoras y cabaderos de todos los modelos, recomendadas por los médicos.

Delantares de goma.—Varios dibujos, cordones de seda, 4 pesetas.

Irrigadores de 2 litros, doble cánula y goma roja extra, 3'50 pesetas.

Emulsión de aceite de hígado de bacalao, con hipofosfitos de calcio glicero-fosfato. 1 peseta franco. Un litro, 2'50 pesetas.

Ldo. Jesús de Miguel, Sto. Domingo 11, Badajoz.